

cipio se llamó *Sociedad Médica Hebdomadaria*, se debe á la iniciativa del Dr. Domínguez, que reunió á sus compañeros los Dres. Brasseti, Carmona, Bandera, Licéaga y Rodríguez, con objeto de formar con todos un grupo de hermanos que se consultaran las dificultades que en su profesion les ocurrieran, se proporcionaran periódicamente unos á otros en sus casas distraccion y solaz, y se ayudaran en las adversidades de la vida. Se la inauguró el 12 de Mayo de 1867.

A poco tiempo de fundada entró á ella el Dr. Chacon; poco despues fué aclamado su presidente honorario perpetuo el Dr. Jiménez M., y más tarde, á la muerte de éste y de Brasseti y por la separacion de otro de sus socios, ocuparon su lugar los Dres. Lavista, Icaza y Mejía, los únicos miembros que desde su fundacion hasta la fecha ha tenido. Últimamente, habiendo acordado que el Secretario fuera ayudado en sus labores por un taquígrafo, ingresó como tal el Dr. Berruero, quien ahora está abocado—pues que sus miembros son en número fijo de ocho—á ser uno de ellos en la primera vacante que haya.

La Sociedad se rige por un reglamento que aprobó en 1871. Cada uno de sus miembros tiene encomendada á su estudio una seccion de la Medicina; las sesiones son semanarias; se verifican por turno en la casa de cada uno de los socios, y se tratan en ellas, al empezar, diversos asuntos científicos, destinándose el resto á alguna convivialidad ó distraccion; se consideran siempre como presentes á ellas á los miembros muertos ó á los ausentes, respetándose los lugares que en vida ó estando en ellas ocuparon, y escanciándose y sirviéndose de lo que toman los asistentes, y habiendo elegido desde su principio por lema "*Todos para uno y uno para todos*," los miembros de la Sociedad están rigurosamente comprometidos á ayudarse mutuamente; á ir en grupo á depositar al sepulcro al compañero que muere; á guardarle un riguroso luto como si se tratara de una persona de sus familias, y á impartir á sus deudos cuanta proteccion necesiten.

Desde la muerte de su primer presidente el Sr. Jiménez, ha decaido un tanto esta Sociedad, por más que hacen para mantener vivo el fuego de su union su actual presidente perpetuo Dr. Carmona y Valle y uno de sus más entusiastas colaboradores el Dr. Licéaga.

De esta Sociedad han salido buenos trabajos, entre otros la mayor parte de las tesis de concurso que sus socios han presentado á la Escuela de Medicina, tesis que han sido elaboradas y corregidas en su seno.

Por último, sabemos que actualmente se organizan, una *Sociedad "Francisco Montes de Oca"* por los alumnos y médicos del Hospital Militar, y otra formada de algunos médicos civiles que va á llevar el nombre de *Sociedad Yatromática*.

Réstanos, para ser completos en esta revista que hemos hecho de las Sociedades médicas que han existido en México, en lo que va de este período, consagrar algunas palabras á las que durante él se han venido dedicando á cultivar algunas de las ciencias anexas á la Medicina, prestando de buena voluntad su contingente al adelanto de las ciencias médicas nacionales.

SOCIEDADES FARMACÉUTICAS.—Corria el mes de Febrero del año de 1839 y apénas estábamos á los principios del actual período, cuando varios profesores de Farmacia de la Capital, que desde 1838 deseaban reunirse en Academia, solicitaron, segun era entónces costumbre, el correspondiente permiso del Gobierno, manifestándole que su objeto era procurar sistemar el ejercicio de su Facultad, y formular una Farmacopea nacional donde se dieran á conocer de preferencia las sustancias medicamentosas indígenas.

Bien recibida por el Gobierno esta solicitud, ántes de resolver, consultó á la Universidad si seria conveniente conceder el permiso solicitado. Aquella Corporacion nombró entónces de su seno una comision compuesta de los Dres. Febles y Benítez, para que rindiera dictámen sobre el caso, y, cosa increíble, la comision opinó desfavorablemente á las pretensiones de los farmacéuticos y así lo hizo saber la Universidad al Gobierno. Éste estudió por sí el punto, y prescindiendo de opinion tan autorizada, y guiado sólo por su buen sentido práctico, al fin dió á los farmacéuticos la licencia que solicitaban para establecer su Sociedad, y ordenó á la Universidad, que rehusó al principio obedecer y se opuso cuanto pudo á sus determinaciones, que facilitara á la nueva Sociedad un local de su edificio para que en él tuviera sus sesiones. Tuvo al fin que ceder la Universidad y la Sociedad llegó á establecerse, bajo el nombre de *Academia Farmacéutica*.

Quiénes fueron sus socios fundadores; cuál fué su Reglamento, y cuándo dejó de existir: nada podemos decir porque nada hemos encontrado sobre eso en los numerosos archivos y manuscritos que hemos consultado.

De sus trabajos sí podemos juzgar, pues fueron ellos los que, en el cumplimiento del objeto de su fundacion, dieron cuna á la primera Farmacopea Nacional que tuvo México, concluida en 1842 y publicada en el año de 1846.

De sus últimos socios sólo nombraremos á los Dres. Vargas, Rio de Loza, Laso de la Vega, Baz, Bustillos, Robredo y algunos otros.

Tiempo hacia que habia dejado de existir la anterior Academia Farmacéutica cuando, á iniciativa de uno de los periódicos de la prensa de la Capital que fué secundada por los profesores Baz, Mendoza y Urbina, se fundó la actual *Sociedad Fraternal Farmacéutica* ó *Sociedad Farmacéutica Mexicana Médica de Beneficencia*, la que se inauguraba precisamente, rara coincidencia con la fecha de la fundacion de la anterior, el día 13 de Febrero del año de 1871.

El objeto de esta Sociedad, segun se desprende de su Reglamento vigente, es: procurar, en la órbita de sus facultades, el que se obligue por quien corresponda el cumplimiento de las leyes relativas á la profesion; trabajar por la mejora y el adelantamiento de la Farmacia en el país; establecer la armonía y la fraternidad entre los compañeros y entre éstos y los médicos, y fomentar las artes é industrias nacionales relacionadas con ella, objetos que hasta hoy desgraciadamente no ha llevado á cabo.

Algo bueno, sin embargo, ha hecho, y basta sólo para abonarla el haberse trabajado en su seno la segunda edicion de la *Farmacopea Mexicana*, en la que colaboraron tan distinguidos profesores como Rio de la Loza, Herrera, Laso de la Vega, Hidalgo Carpio, Andrade, González Moro y Jiménez L., la que publicó en el año de 1874. Esta preciosa obra, que juzgarémos en el Capítulo de Bibliografía, mucho la honra. Agotada bien pronto esta edicion, se arregló una tercera, la que dió á la estampa en el año de 1884. Esta última ha merecido calurosos elogios aun en el extranjero, en donde, como en Francia, la Comision de la Sociedad de Farmacia de Paris rindió un informe á esa Sociedad, satisfactorio sobre la obra, que comparó con ventaja al Código francés y en donde aun se han traducido á ese idioma algunos de sus artículos, y en la Exposicion internacional de Buenos Aires aun alcanzó una medalla de oro.

Esta Sociedad ha contado en su seno con profesores tan distinguidos como Rio de la Loza, González Moro, Mendoza (G), Bustillos, y otros,

y actualmente tiene entre sus miembros más notables á Herrera, á Laso de la Vega, á Morales, á Patiño, á Tricio, á Pérez, á Guerrero, á Lucio y otros no ménos distinguidos.

Actualmente guarda un lamentable estado de abandono y creemos que si no se remedia pronto, la Sociedad no tardará mucho en extinguirse.

SOCIEDAD MEXICANA DE HISTORIA NATURAL.—La Sociedad Mexicana de Historia Natural se organizó á iniciativa de varias personas afectas á estos estudios, principalmente á la del Sr. Ingeniero José Joaquín Arriaga. Se la instaló en el Museo Nacional y su sesion solemne de inauguracion tuvo lugar el 6 de Setiembre de 1868.

Desde entónces empezó á organizar sus estudios, y con ese objeto distribuyó á sus miembros en varias secciones que poco ó nada se han modificado y que hoy son las siguientes: de Zoología, de Botánica, de Mineralogía, de Geología y Paleontología, de Ciencias auxiliares y, finalmente, una de Agricultura que es permanente.

Para hacer más provechosos sus trabajos, fundó desde luego un periódico al que puso por nombre *La Naturaleza*, preciosa publicacion, tanto por su parte material y por su organizacion como por los estudios que ha publicado, de la que hoy está ya saliendo el sétimo tomo.

Como las Sociedades científicas en México no pueden sostenerse de sus propios recursos, ésta, para vivir, como la Academia de Medicina, ha necesitado del auxilio del Gobierno que le tiene asignada una subvencion de mil doscientos pesos anuales, con que se ayuda para sus gastos.

Formada de individuos de todas las profesiones (gente de campo, agricultores, veterinarios, médicos, farmacéuticos, militares, ingenieros, etc.) con tal que tengan vocacion para los estudios á que se dedica, ha tenido en su seno á naturalistas tan notables como Nieto, Oliva, Moreno, Cornejo, González, Cordero y Hoyos y otros, y hoy cuenta entre sus miembros á Arriaga, á del Castillo, á Dugès, á Bárcena, á Barragan, á Altamirano, á Herrera, á Peñafiel, á Fernández V. y á otros muchos.

SOCIEDAD DE QUÍMICA, DE ESTUDIANTES ENTUSIASTAS DE LA ESCUELA DE MEDICINA DE MÉXICO.—Esta Sociedad fué formada por el año de 1849 por algunos alumnos de la Escuela de Medicina, con el objeto de dedicarse á cultivar el estudio de la Química.

No sabemos de su historia sino que el Sr. Rio de la Loza la acogió bajo su proteccion, y que por circunstancias que ignoramos sólo vivió muy poco tiempo.

ASOCIACION "HUMBOLDT."—Aunque á esta Sociedad no se la puede clasificar ni aun entre las que se ocupaban del estudio de las ciencias anexas á la Medicina, sin embargo, como un gran número de sus miembros eran médicos (y médicos ciertamente distinguidos), y como la mayor parte de sus trabajos tenian ese carácter, y ella contribuyó, por lo mismo, en cierta manera, al progreso de nuestra Medicina, no podemos dejar de pasarla aquí en revista, aunque sea ligeramente.

No sabemos la fecha en que se fundó, ni cómo empezó á organizar sus trabajos, pero sí conocemos su publicacion, *Anales de la Sociedad "Humboldt,"* la que apareció en el año de 1870, en la que se encuentran bastantes artículos médicos escritos por no pocas de nuestras eminencias, y la que prestó, por lo mismo, algun contingente á la literatura médica nacional.

Esta Asociacion contó entre sus miembros á médicos tan conocidos como Barreda, los Jiménez, Rodríguez, Ortega A., Brassetti, y algunos otros.

SOCIEDAD METODÓFILA "GABINO BARREDA."—Aunque esta Sociedad se fundó con el especial objeto de estudiar y cultivar las aplicaciones del inflexible criterio de la lógica positivista á las cuestiones científicas de todas clases, sin embargo, como ella nació del seno de la Escuela de Medicina, con motivo de algunas polémicas privadas que en ella hubo á propósito de la teoría de Darwin; como la mayor parte de sus miembros, sobre todo los fundadores, eran estudiantes de esa Escuela, y como la mayor parte de las cuestiones que bajo ese criterio se trataron fueron médicas, hemos querido consagrarle unas líneas al hablar de las Sociedades médicas de la Capital.

La Sociedad Metodófila "Gabino Barreda" se inauguró en la Escuela Nacional Preparatoria y bajo la presidencia del Director del mismo Establecimiento, Dr. Gabino Barreda, el 4 de Febrero de 1877.

Formada por alumnos de todas las Escuelas nacionales, especialmente de Medicina, era la primera y única en su género que iba á haber en toda la República.

Hé aquí algo de su sábia reglamentacion que da una idea clara de su espíritu y de sus tendencias. En esta Sociedad se eliminó enteramente el azar para la eleccion de trabajos y de personas; se prohibieron las votaciones secretas como procedimientos impropios de personas que tienen la conciencia de sus actos y que deben aceptar la responsabilidad de su conducta; se permitia que tomaran parte en sus discusiones no sólo sus miembros sino tambien los asistentes que lo deseaban, y se ponía en el caso de hablar á los socios perezosos, pues que el presidente tenia la facultad de dar la palabra, en un momento dado, á cualquiera, sin que lo solicitara, magnífica práctica con la que se buscaba sin duda, al hacer hablar á un individuo, alejar la timidez de los que no tenían costumbre de hacerlo en público, obligar á trabajar á los apáticos y perfeccionar en la improvisacion á los neófitos en la tribuna. Organizacion superior de este Cuerpo científico que deberian imitar nuestras Sociedades científicas todas.

Esta Sociedad notable, que desgraciadamente sólo duró un año, pues que se disolvió en 1878, tuvo un periódico quincenal, los *Anales de la Sociedad Metodófila "Gabino Barreda,"* que le sirvió de órgano en la prensa, y en él aparecieron regular número de Memorias sobre asuntos ligados con la Medicina que eran sujetos al criterio positivo.

Posteriormente, en 1881, á la vuelta del Sr. Barreda, de Europa, y bajo la presidencia del Dr. Parra, volvió á renacer, pero solo unos cuantos dias, habiéndose extinguido desde entónces definitivamente.

Acabado todo lo que se refiere á las Sociedades médicas de la Capital, de las de los Estados sólo podemos decir: de las de Guadalajara, que la *Médica de Emulacion* se fundó el 15 de Diciembre de 1838 y que hoy ya no existe; que la "*Pablo Gutiérrez*," antigua *Academia de Medicina de Jalisco*, formada, segun su Reglamento, por todo el Cuerpo médico-farmacéutico de ese Estado, sólo celebra una sesion mensual y publica actualmente unos *Anales*, y que la *Fraternal* existe todavia tambien y publica un *Boletin de Ciencias Médicas*; de las de Zacatecas, que hoy existe una *Sociedad Médica* que se fundó por iniciativa de la Médico Mutualista de Jalisco en Diciembre de 1883, la que celebra dos sesiones al mes y la que ántes tuvo un órgano llamado "*La Emulacion*;" de las de San Luis Potosí, que hoy sólo hay la *Yatrodélfica*, que se fundó por iniciativa de los alumnos de la Escuela de Medicina de